

• LA RUTA DE LA REVOLUCION MEXICANA •

— DOCUMENTOS —



REDOBLAREMOS ESFUERZOS
PROTECCION A LOS DEBILES
EREMOS A LA ADVERSIDAD
CONTRA LA CORRUPCION
AS • DEFENSA DEL EMPLEO
A CONFIANZA EN MEXICO
LOGO CON LOS PARTIDOS
MPIREMOS COMPROMISOS
NEACION DEMOCRATICA
AD • RENOVACION MORAL
A PUBLICA PERMANENTE
• RESPETO A LOS PODERES
LA PLANTA PRODUCTIVA
SALDRA ADELANTE

**PRESIDENTE
MIGUEL DE LA MADRID**

SU MENSAJE DE AÑO NUEVO

4 DE ENERO DE 1983

CD
NE1
611p 1983
j.1 (02-01470)
IB NO 2

CAMARA DE DIPUTADOS DEL CONGRESO DE LA UNION

LII LEGISLATURA

02029
515
SL

• LA RUTA DE LA REVOLUCION MEXICANA •

— DOCUMENTOS —

PRESIDENTE
MIGUEL DE LA MADRID
SU MENSAJE DE AÑO NUEVO
4 DE ENERO DE 1983

CAMARA DE DIPUTADOS DEL CONGRESO DE LA UNION
LII LEGISLATURA

8CA

91

52

BIBLIOTECA DEL H. CONGRESO
MEXICO, D.F.

Adq. HCB...01470

Clasf. AP2 1

Cotier M6112

Núm. 1983

INVENTARIO 2015

1. México. Presidente, 1982-1988
(Madrid Hurtado, de la) -
Discursos, alocuciones, etc.

Mil novecientos ochenta y tres: La Nación inicia un año crítico cuyo signo deberá ser —necesitará ser— la solidaridad de todos sus sectores sociales en el esfuerzo común por salir adelante. México ha tomado ya plena conciencia de lo que exige el momento histórico por el que cruza: austeridad, perseverancia y, sobre todo, una renovada fe en su destino como nación. Los primeros actos del Presidente Miguel de la Madrid al frente del Gobierno han restablecido ya, en lo externo y en lo interno, la confianza en el futuro del país.

El mensaje que, en ocasión del año que comienza, dirigió a la República nuestro Primer Mandatario, debe ser analizado en todos los alcances de su contenido, como descripción de nuestro momento presente y cuadro de expectativas de nuestro futuro inmediato.

Por ello, la Gran Comisión de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión acordó editarlo en el presente folleto para su mayor conocimiento entre los diversos núcleos de la población.

DIPUTADO HUMBERTO LUGO GIL
PRESIDENTE DE LA GRAN COMISION

MENSAJE DE AÑO NUEVO
dirigido a la República desde el Pa-
lacio Nacional por el Presidente
Constitucional de los Estados Unidos
Mexicanos, licenciado Miguel de la
Madrid Hurtado, el 4 de enero de
1983.

Compatriotas:

Quiero, ahora que se inicia un año nuevo, charlar con ustedes, y exhortar al pueblo de México a que en medio de las dificultades que todos sufrimos, afrontemos el nuevo año con optimismo y confianza.

No cabe duda que será un año difícil, que los esfuerzos los tendremos que redoblar.

A la situación crítica que heredamos de 1982, hemos sumado medidas duras para salir de la crisis, y estas medidas nos están creando nuevos problemas. Pero yo quise, desde el primero de diciembre, como el pueblo de México me lo pidió, actuar con decisión y firmeza en vez de buscar la tradicional "luna de miel" de un nuevo Gobierno, en donde actuando con parsimonia —quizá con indiferencia— se oculten o se difieran los problemas.

La situación no permite esta tolerancia. Tenemos que actuar con decisión, con firmeza, es lo que el pueblo de México quiere.

Yo reafirmo mi convicción de que México cuenta con los recursos y la voluntad suficiente para superar los problemas, por eso tengo una profunda confianza en México.

Quiero subrayar, en medio de los problemas, que reconozco, soy el primero que los lamento y que me

afectan como Jefe de la Nación, algunos hechos positivos:

Estamos aliviando un grave desprestigio que teníamos frente al exterior; hemos recuperado el mercado cambiario, bajo el manejo de nuestras instituciones financieras; estamos readquiriendo soberanía monetaria; progresamos en nuestras negociaciones para renegociar el plazo de la deuda externa que nos agobia; si nos dan plazos, vamos a pagar, somos cumplidores. Tenemos nuevas líneas de financiamiento; empezamos ya a tener recursos, divisas, para sufragar las importaciones que requerimos, las indispensables para el funcionamiento de nuestra economía. Hemos confirmado y ampliado créditos, que aseguren las importaciones necesarias de alimentos, de materias primas.

La comunidad internacional cobra nueva confianza en México, y esto no es nada más un orgullo nacionalista o patriotero, es que en el mundo que vivimos las naciones son interdependientes, y para poder funcionar necesitan comerciar entre ellas; México no puede mantenerse ajeno a esta realidad innegable.

Pero podemos estar tranquilos: no seremos objeto de presiones por incumplimiento o por falta de seriedad en nuestros tratos. Como decía hace un momento, el pueblo de México demandó un Gobierno firme y que tomó responsabilidades y decisiones.

Por ello, hemos tomado muchas acciones —lo reconozco—, lo anuncié desde el día primero de diciembre. Todas han sido necesarias: saneamiento de las finanzas públicas, aumentando el ingreso en impuestos y en precios y tarifas, y reducción en el crecimiento del gasto público. Hemos reiterado y aclarado nuestro régimen económico a nivel constitucional, sin apartarnos de los principios fundamentales de la Constitución de 1917: rectoría del Estado, economía mixta, libertades económicas para los sectores social y privado; planeación democrática para ordenar el esfuerzo nacional, con la participación de todos; desarrollo rural integral.

Hemos cumplido, también, el compromiso ineludible de la campaña política: iniciar la renovación moral de la sociedad. Hemos fortalecido el marco jurídico para ello.

Hay un nuevo capítulo de responsabilidades de los servidores públicos en la Constitución; está la Ley Reglamentaria.

Estamos sujetándonos —los funcionarios; los empleados, los servidores públicos—, a un estricto marco de legalidad; con base en ello actuaremos con perseverancia y firmeza cuando sea necesario.

Hemos dado nuevas bases para la descentralización de la vida nacional: fortalecimiento del municipio a nivel Constitucional, e iniciación de conversaciones con los

señores Gobernadores de los Estados y con el Sindicato Nacional de Maestros, para descentralizar la educación básica. Lo haremos sin demeritar la calidad del servicio educativo y respetando íntegramente los derechos magisteriales.

Esta semana anunciaré los lineamientos del Sistema Nacional de Salud para descentralizar los servicios sanitarios de salud pública, de primero y segundo niveles; esto es, medicina preventiva y los servicios indispensables en los casos de enfermedades sencillas.

En el curso del año seguiré anunciando nuevos proyectos en la medida que estén maduros y ejecutables.

No hay duda: la inflación es el problema más grave del país en estos momentos y, por ello, seguirá siendo motivo fundamental de nuestra preocupación en la política de corto plazo.

A eso tiende el Plan de Reordenación Económica y las diversas medidas para proteger a los consumos populares. La protección de las clases débiles será preocupación permanente de mi gobierno: la protección de los campesinos, de los obreros y de las clases populares.

El riesgo de perder empleo es el otro gran problema económico de corto plazo que tenemos, emparentado de cerca con la inflación, consecuencia de la inflación tan alta a la que hemos llegado.

Muy pronto anunciaremos medidas de protección a la planta productiva y al empleo. Merecerán estímulo, de nuestro gobierno, las empresas productivas para defender la ocupación y superar la escasez de satisfactores, las empresas de los particulares, de la iniciativa privada y también las empresas del sector social.

La empresa es la conjunción del esfuerzo de capital y trabajo, bajo una organización con fines comunes. Vamos a proteger la empresa en función de que nos da producción y nos da empleo.

En materia de presupuesto, aun cuando hemos impuesto la austeridad como su tónica fundamental, no quiere decir, por ello, que vamos a dejar de gastar; quiere decir que mantendremos los servicios públicos al nivel necesario para las necesidades indispensables; que vamos a evitar derroche y, desde luego, corrupción.

Próximamente también anunciaremos los programas de inversión pública. Habrá inversión pública en el año de 1983, con las prioridades que hemos señalado: comunicaciones, esto es, carreteras, ferrocarriles; obras para el servicio educativo y de salud pública, hospitales; continuación de las obras en proceso de todo género, incluyendo las industriales. PEMEX tendrá un programa de inversión importante; la Comisión Federal de Electricidad también, y otras muchas empresas industriales.

Pero este año, para defender el empleo, vamos a anunciar —espero que hacia finales de este mes de enero— programas de emergencia para crear empleos en ciudades y en el campo, en las zonas populares de las ciudades y en las áreas rurales que se encuentran más deprimidas.

Estamos manejando el ataque a la grave crisis por la que atravesamos, dentro de nuestro sistema constitucional y afianzando la democracia. Dialogamos con partidos políticos, con líderes campesinos y obreros, con dirigentes empresariales y con representantes de los medios de comunicación. Estamos reforzando el principio de la división y colaboración de Poderes. Hemos arrancado el proceso de examen, mediante consulta pública, de las reformas que requiere nuestro sistema de administración de justicia. Y en el proceso legislativo, el pueblo de México ha sido testigo de que ha habido un amplio respeto a la autonomía de sus facultades. La gran mayoría de las muchas iniciativas que envíe en diciembre, fueron objeto de modificaciones y enriquecimientos —que mucho aprecio— por parte del Congreso de la Unión.

México rechaza el debilitamiento de la democracia con el señuelo de una superación más rápida o más firme de la crisis. La crisis económica será vencida dentro del sistema democrático y con ampliación de las liberta-

des. La fortaleza de nuestro sistema político y social así lo permite.

Quiero un gobierno firme y fuerte; pero rechazo totalmente un gobierno autoritario.

Hemos puesto en marcha, en días pasados, gracias a un pacto de solidaridad de trabajadores, de empresarios y de gobierno, un programa para proteger el abasto de los alimentos que consume el pueblo. Este pacto nacional de solidaridad debe tener otras manifestaciones; pero ya el hecho de haber arrancado, a 30 días del nuevo gobierno, este compromiso para asegurar la producción y el abasto de un paquete de consumo popular, es muy alentador para mí y estoy seguro que para todos los mexicanos, porque no hemos de vencer esta crisis agudizando luchas y discordias. La superación de la crisis será con solidaridad, responsable y activa, de todos los mexicanos.

En este paquete de consumo básico concentraremos nuestro esfuerzo. No quiero disgregar la atención y la fuerza del gobierno en un amplio abanico de bienes y servicios, que podría ser muy atractivo en la presentación, pero muy ineficiente en la ejecución. No podemos abarcar mucho, porque entonces apretamos poco.

Estamos impulsando también el plan agrícola otoño-invierno 82-83 para aprovechar de la mejor manera posible nuestras posibilidades agrícolas.

Nos quedamos, por la sequía del año pasado, con presas a muy bajo nivel. Vamos a aprovechar el agua y las humedades que se han estado generando con las lluvias de las últimas semanas; pero estamos preparados para importar los alimentos básicos que sean necesarios para este año, aun después del esfuerzo de producción interna. Los alimentos para el pueblo serán prioridad de mi gobierno.

Tenemos ahora una administración pública reajustada que nos permitirá sortear los problemas con mayor orden, con mayor eficacia, con mayor honradez.

La planeación democrática, con la participación de todos los mexicanos, deberá reforzar nuestro pacto de solidaridad. La clave para superar la crisis —reitero— es la unidad solidaria de los mexicanos; nuestro trabajo y esfuerzo, nuestra disciplina y responsabilidad. Pero no cabe duda, compatriotas: tendremos que cambiar inercias en nuestro estilo de vida; deberemos ser más sobrios; deberemos redoblar esfuerzos, ser más productivos, no gastar en consumo suntuario, preocuparnos todos por todos, no ceder a rumores o actitudes pesimistas o alarmistas.

La psicología social cuenta mucho en la superación de la crisis. Trabajemos con eficiencia y productividad; evitemos discordia y desunión; probémonos a nosotros mismos que somos un pueblo vigoroso y patriota.

A pesar de la crisis, seguimos siendo un gran país. Seguiremos siendo un gran país, con recursos naturales amplios, con una población entrenada para vencer la adversidad y para trabajar con responsabilidad y vigor. La riqueza de México somos los mexicanos. Por ello vuelvo a repetir: México saldrá adelante.

Estos son los considerandos para que pueda desear a todos los mexicanos, a toda la nación, un Feliz Año para 1983.



Esta edición consta de 100,000 ejemplares, fue impresa en los Talleres Gráficos de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión por acuerdo de la Gran Comisión de la LII Legislatura, siendo presidente de la misma el diputado Humberto Lugo Gil.



SOBERANIA MONETARIA •
DECISION Y FIRMEZA •
PERSEVERANCIA • VENC
RESPONSABILIDAD • LUCHA
SANEAMIENTO DE FINANZ
MARCO JURIDICO • NUEV
ALIMENTOS BASICOS • DIA
DESCENTRALIZACION • CU
UNIDAD • PL
EFICIENCIA Y PRODUCTIVID
AUSTERIDAD • CONSULT
PARTICIPACION DE TODOS
DISCIPLINA • PROTECCION
TRABAJO Y ESFUERZO

LII

LEGISLATURA

CAMARA DE DIPUTADOS
DEL CONGRESO DE LA UNION
GRAN COMISION